

PRIMER PREMIO

Por cuatro rincones de mi ciudad

Un proyecto intergeneracional



XXIX edición
curso 2016/2017



Premios

Joaquín Guichot

a investigaciones,
experiencias y materiales
sobre Andalucía y su cultura

PRIMER PREMIO

Por cuatro rincones de mi ciudad

Un proyector intergeneracional

Autoría:

María Gracia Moya Méndez, del Colegio de Educación Infantil y Primaria Gloria Fuertes, Jaén, Blanca Alicia Aguilar Liébana y María del Carmen Laínez Casañas del Colegio de Educación Infantil y Primaria María Zambrano, Jaén, Esther María Cabrera Mora, del Instituto de Educación Secundaria Fuente de la Peña, Jaén, Ana Belén Cerezo Cantero, del Colegio Público Rural Valle de San Juan, Ventas del Carrizal (Jaén), Patricia Huertas Mesa, del Colegio de Educación Infantil y Primaria San José Calasanz, Mancha Real (Jaén), Ascensión Lozano Gómez de la Escuela Infantil Virgen de la Fuensanta, Alcaudete (Jaén), Inmaculada Llaveró García, del Colegio de Educación Infantil y Primaria Ntra. Sra. del Rosario, Villacarrillo (Jaén) y a Juana Megías Beltrán, del Colegio de Educación Infantil y Primaria José Plata, Mengíbar (Jaén) y Gloria Valderas Molina del Instituto de Educación Secundaria Auringis, Jaén.

Edita:

Consejería de Educación. Junta de Andalucía.
Dirección General de Innovación y Formación del Profesorado



ÍNDICE

1. ¿QUÉ NOS PROPONEMOS? ¿DÓNDE PONEMOS LA MIRADA COMO DOCENTES?.....	5
2. OBJETIVOS	5
3. CRITERIOS DE EVALUACIÓN	6
4. DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD. EMPIEZA LA TRAVESÍA	6
5. DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA. UN CRUCE DE CAMINOS	10
5.1. Narración intergeneracional de mi ciudad	10
5.2. Compartiendo miradas: abriendo ventanas entre etapas educativas	12
5.3. Saltando los muros del aula: el idioma como puente a otras culturas.....	15
5.4. Convivir en mi ciudad	17
5.5. Dialogando con la historia.....	18
5.6. Cartografía emocional de un pueblo.....	21
5.7. Un museo para nuestro pueblo. Un poco de arte, por favor.....	24
5.8. Construir la ciudad con la palabra escrita.....	27
6. CONCLUSIONES.....	31
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	33
8. REFERENCIAS WEB	33

“El niño es un ciudadano activo en la ciudad, un ciudadano de hoy pero que también va a vivir el futuro, un ciudadano con derechos pero también constructor de la cultura que contribuye activamente a la vida de la ciudad, capaz de aportar interrogantes, reflexiones y creatividad a esa vida”. Carla Rinaldi y Peter Moss

Este es el concepto de infancia que compartimos las docentes que hemos desarrollado esta propuesta didáctica. Sin ella no se nos habría planteado la posibilidad de descubrir las ciudades de los centros implicados en esta experiencia “con ojos de niño” como dice Francesco Tonucci, para hacer del Patrimonio objeto y medio de enseñanza y aprendizaje, contando como guías de excepción con los niños y niñas de Educación Infantil, de Educación Primaria y de Educación Secundaria que son los verdaderos protagonistas de este encuentro de excepción con las ciudades andaluzas que se han dejado acariciar por dedos sensibles y creativos.

Como Italo Calvino, buscamos generar un diálogo con cada uno de los elementos del patrimonio de nuestras ciudades, diálogo en el que es imprescindible la colaboración de la escuela, la ciudad y las familias. Sin las facilidades aportadas por la ciudad para “abrirnos sus puertas” con independencia del tamaño, los contextos generados desde los centros docentes en los que el patrimonio se cuele por la puerta grande, y sin unas familias dispuestas a crecer junto a nosotros, aportando sus conocimientos, sus experiencias y todo su tiempo, este diálogo no sería posible.

Porque “entendemos la ciudad como un conjunto cultural repleto de valores patrimoniales que ejercen un papel fundamental en la construcción de la ciudad educadora”, surge esta propuesta, que plantea al alumnado, de distintas edades y etapas educativas, una pregunta comprometida que pone en tela de juicio un acercamiento superficial y que invita a soñar otra ciudad nueva, para lo que es necesario conocerla, valorarla y transformarla: ¿Cómo te gustaría que fuera la ciudad en la que vives?

1 Carta Internacional para la Conservación de Poblaciones y Áreas Urbanas Históricas, adoptada por ICOMOS en 1987.

1. ¿QUÉ NOS PROPONEMOS? ¿DÓNDE PONEMOS LA MIRADA COMO DOCENTES?

“Es importante que el alumnado desarrolle la curiosidad por conocer las formas de vida humana en el pasado y que valore la importancia que tienen los restos para el conocimiento y estudio de la historia como patrimonio cultural que hay que cuidar y legar. En este bloque se desarrolla, la capacidad para valorar y respetar el patrimonio natural, histórico, cultural y artístico, y asumir las responsabilidades que supone su conservación y mejora”. Orden de 17 de marzo de 2015, por la que se desarrolla el currículo correspondiente a la Educación Primaria en Andalucía.

Como docentes comprometidos con la responsabilidad que implica el desarrollo de nuestra actividad profesional, hemos crecido a la luz de diferentes marcos legislativos que nos invitan a redescubrir el patrimonio como llave para la integración de contenidos curriculares aparentemente alejados, que conviven en el mundo que nos rodea dotándolos de sentido y funcionalidad.

Un patrimonio entendido como tiempo, raíz compartida y embrión de proyectos de futuro que nos cuestiona y nos reta a iniciar esta travesía.

2. OBJETIVOS

1. Conocer, apreciar, comprender y valorar críticamente diferentes manifestaciones culturales y artísticas de su entorno y considerarlas como parte del patrimonio histórico de nuestra cultura.
2. Adquirir autonomía en la realización de sus actividades habituales y desarrollar su capacidad de iniciativa, afrontando con entusiasmo situaciones problema y resolviéndolas a través de la investigación, de la toma de decisiones y de la cooperación.
3. Representar aspectos de la realidad vivida o imaginada de forma cada vez más personal y ajustada a los distintos contextos y situaciones, desarrollando competencias comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión.
4. Acercarse al conocimiento de obras artísticas expresadas en distintos lenguajes y realizar actividades de representación y expresión artística mediante el empleo de diversas técnicas.
5. Utilizar el lenguaje oral de forma cada vez más adecuada a las diferentes situaciones de comunicación para comprender y ser comprendido por los otros.
6. Utilizar la lectura y escritura en situaciones de la vida cotidiana a través de textos de uso social valorando el lenguaje escrito como instrumento de comunicación, representación y disfrute.
7. Comprender y representar algunas nociones y relaciones lógicas y matemáticas referidas a situaciones de la vida cotidiana, utilizándolas como herramientas de conocimiento del entorno y dominio de estas situaciones.

8. Establecer relaciones sociales satisfactorias en ámbitos cada vez más amplios, teniendo en cuenta las emociones, sentimientos y puntos de vista de los demás, así como adquirir gradualmente herramientas para desenvolverse en entornos externos al centro con personas distintas de las habituales en el marco escolar.

3. CRITERIOS DE EVALUACIÓN

Consideramos que el resultado de nuestras propuestas ha sido satisfactorio si después de embarcarnos en cada una ellas podemos comprobar cómo el alumnado:

1. Se ha sentido protagonista de su propio aprendizaje, tomando decisiones sobre qué tienen que hacer para poder resolver una situación problema que no es escolar sino que va más allá de los muros de la escuela.
2. Se ha acercado al patrimonio de la ciudad sin miedo, un contenido tradicionalmente alejado de la infancia por ser “cosa de mayores”, sintiéndose capaz de descubrirlo, conocerlo, valorarlo, respetarlo y “hacerlo suyo”, todo en situaciones emocionantes que han implicado su ser total.
3. Ha trabajado con textos sociales desde las primeras edades, desgranándolos, interpretándolos, haciendo hipótesis, buscando palabras clave, impulsado desde la necesidad de conocer el contenido de esos textos, el gusto por la lectura y el interés por conocer y dominar cada vez mejor el código lingüístico.
4. Ha elaborado textos escritos desde la necesidad de comunicar a otro, desde las posibilidades que nos ofrecen para organizar la actividad o recordar una información vital para avanzar en nuestra investigación, desde el disfrute y deleite que nos proporcionan los diferentes textos literarios ligados a nuestro rico patrimonio cultural.
5. Ha aplicado sus conocimientos lógicos, espaciales y matemáticos para poder resolver situaciones reales vinculadas a la gestión y apropiación de la ciudad.
6. Se ha emocionado, al sentirse partícipe de la historia de la ciudad durante unos días, descubriendo que es posible llevar la vida a la escuela o sacar la escuela a la vida, rompiendo con la estructura virtual de los contenidos de aprendizaje en la que estos son un fin en sí mismos.
7. Ha compartido sus descubrimientos, resultado de muchas horas de trabajo junto a sus compañeros y compañeras, teniendo que aceptar el punto de vista de los demás, llegando a acuerdos necesarios para seguir avanzando y apreciando el placer de aprender juntos, en aras a un objeto común.

4. DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD. EMPIEZA LA TRAVESÍA

“La primera y más importante acción que ha de emprenderse es la de dar a los niños el papel de protagonistas, darles la palabra, permitirles expresar opiniones; y los adultos ponernos en actitud de escucharlos, de desearlos comprenderlos y con voluntad de tomar en cuenta aquello que dicen”. Francesco Tonucci

Todos los centros participantes han seguido una estructura básica para el proyecto:

- El reto inicial, que no fue el mismo para todos los grupos, tiene como objetivo fijar la mirada sobre determinados lugares que seleccionamos en los pueblos o ciudades, lugares emblemáticos o escondidos (plazas, parques, monumentos...) que presentaran un incipiente estado de abandono o que permitieran dejarse mirar “con ojos de niño” para descubrir sus posibilidades de juego, de mejora, de reivindicación de la ciudadanía de la infancia, con un presente que necesita ser atendido y escuchado.
- Una vez seleccionados los lugares, por grupos, investigamos sobre ellos para descubrir los tesoros que encierran (artísticos, culturales, urbanísticos, naturales, medioambientales...) y para proponer qué cambiaríamos y cómo nos gustaría que fueran.
- Esta primera investigación implicó una primera visita de descubrimiento e intervención a cada lugar de la mano de los docentes de cada grupo, sus familias y en algunos casos, el encuentro con el alumnado de otros centros o de otras etapas educativas. En esta fase median las familias, los agentes sociales, el alumnado de mayor edad, tejiéndose de este modo redes de selección de contenidos vinculados al aprendizaje colaborativo, social y emocional.
- La posterior participación en una travesía que culminó con momentos compartidos como visitas guiadas “a los cuatro rincones de la ciudad” por el alumnado de los centros educativos participantes que explicaron a sus familias el resultado del proyecto, como la creación de un particular museo donde vivir el arte o de un corto donde la naturaleza, la música y el arte unen sus lenguajes. Momentos que nos permitieron poner en valor las ideas de la infancia y su alta competencia para opinar y decidir sobre el lugar donde viven.

Partimos del convencimiento de que cada localidad, centro y grupo de alumnas y alumnos tiene una historia, un contexto, unos intereses... que lo configura, siendo el cruce de biografías la guía de todo lo que acontece. Iniciar los procesos educativos despertando la emoción, nos llevó a visitar los rincones con encanto con historias de vida en familia, con el fin de fotografiarlos acompañándolos de una breve narración. Así fuimos conociendo lugares emblemáticos de ciudad, surgiendo el deseo de visitarlos y marcándolos en el mapa de la localidad con la foto del alumno o alumna que lo aconsejaba reconstruyendo una cartografía emocional con la que sentirse vinculados.

El origen y patrimonio de cada localidad fue determinante para que se produjeran unas u otras situaciones como punto de inicio. En entornos más rurales, tan usuales en Andalucía, y cuando se trataba de poner en valor un patrimonio cultural casi inexistente dado el origen y la fecha de fundación de la localidad en la que se llevó a cabo el proyecto, la voz de la infancia nos llevó a tomar como punto de partida la reflexión y el acercamiento a los lugares de nuestro entorno más cercano con los que estábamos más vinculados emocionalmente, es decir los parajes naturales y el campo a la vuelta de la esquina de la puerta de cada casa; y desde una mirada crítica, nos planteamos qué podían hacer nuestras pequeñas manos en ellos para ponerlos en valor. Porque las zonas elegidas fueron los espacios donde siempre jugaban, donde exploraban, donde disfrutaban como niños y niñas que son, pero también eran lugares olvidados por los adultos, en los que su inconfundible huella descuidada hacía que en ocasiones resultasen peligrosos para la infancia.

En el CEIP María Zambrano y el CEIP Gloria Fuertes contamos además con el apoyo puntual del alumnado del Grado de Educación Infantil de la Universidad de Jaén, así como con la colaboración de la artista plástica Lucía Loren y el cineasta Juanma Valentín en el CEIP San Isidro de Guadalén.

Nuestra coordinación docente, por tanto, apostó por un aprendizaje basado en proyectos que nos

permitiera encontrarnos en la mirada sobre la infancia y en estrategias metodológicas más que en situaciones estandarizadas que, de algún modo, pudieran coartarnos y desvirtuar el verdadero sentido de la experiencia. Por ello a partir de ese punto de inicio, siempre emocional, en cada centro participante se abrió un abanico de situaciones propuestas por el alumnado y la comunidad de referencia, que han constituido la verdadera riqueza de esta experiencia: la diversidad desde el crisol de una misma mirada compartida.

Valoramos la documentación como un elemento fundamental de todo el proceso educativo ya que nos permite hacer visibles todos los momentos vividos por los niños y las niñas durante el desarrollo de las diferentes situaciones que tienen lugar y, al mismo tiempo, se convierte en parte del producto final de todo el trabajo realizado.

En el CEIP María Zambrano de Jaén, el reto para dos grupos de Infantil de 3 años vino de la mano de Manuel Molinos Molinos, abuelo de un alumno y arqueólogo de reconocido prestigio, que nos invitó a descubrir tesoros escondidos en algunos rincones de la ciudad de los que nos ofreció una fotografía con el nombre. Las visitas preliminares en familia fueron teatralizadas y dinamizadas por alumnado de la Universidad de Jaén, que dio vida a personajes anclados a la historia o las leyendas propias de cada rincón, a saber, en la capital: un poeta, un herrero, una mujer cogiendo agua, los pastores, un médico, un soldado napoleónico, una mujer judía y unos enamorados les dieron pistas sobre cada lugar de la ciudad, dando vida a la historia y a los monumentos que en ellos se encierran. A estas visitas asistieron los alumnos y alumnas del IES Fuente de la Peña y del IES Fuentezuelas para dejarse inspirar por la mirada de los pequeños, con quienes jugaron, dialogaron, y a quienes escucharon. Allí se les hizo entrega de los “tesoros” que devolvieron al arqueólogo.

A partir de este momento, además del reparto del trabajo, de la investigación en familia sobre el sitio, centramos nuestra atención en la construcción de un saber compartido en pequeños grupos que llegaron a ser “especialistas” en ese lugar concreto de la ciudad, en un largo proceso de colaboración, desafíos derivados del manejo del lenguaje escrito y la elaboración de textos como base de un panel colectivo necesario para la exposición oral, y grabaciones finales de vídeos de estas intervenciones.

Estas exposiciones, junto a las aportaciones del alumnado de los IES anteriormente mencionados, (propuestas sobre los lugares, información de interés, pequeñas guías turísticas en inglés...) se recogieron en maquetas y en códigos QR que fueron situados en los monumentos, plazas, esculturas... elegidos para realizar una visita guiada por el alumnado de Educación Infantil, encargado de mostrar sus saberes a un público de excepción: las familias y el alumnado de Secundaria.

Para el alumnado de Educación Infantil de 4 años del CEIP Gloria Fuertes, un proyecto eTwinning con el centro “Maison du Jardinier” de la localidad de Saint Léonard (Francia), les llevó a compartir la información y conocer la ciudad de Jaén para poder compararla con esa ciudad francesa. A través de Google Maps les invitaron a pensar formas de jugar en la Plaza los Caños, descubriendo que algunos juegos de la infancia son comunes en ambos países. La necesidad de comunicarse en francés en las videoconferencias les convocó a aunar esfuerzos junto al profesorado del IES Virgen del Carmen de Jaén con el fin de incluir, como docentes excepcionales, a su alumnado y a sus corresponsales de intercambio en el proyecto. Fueron sus embajadores de Francia, interactuando con los niños y niñas de Educación Infantil como auxiliares de conversación para iniciarlos en la lengua francesa de una forma lúdica, dialogando sobre el vocabulario de la ciudad y otros aspectos lingüísticos.

En el CEIP José Plata de Mengíbar y el CEIP Nuestra Señora del Rosario de Villacarrillo, localidades de Jaén, se tomó como punto de partida la lectura del libro “¿En qué ciudad te gustaría vivir?” de Vio-

leta Monreal, que fue la fuente de inspiración para ser fotografiados en esos lugares especiales para el alumnado de Educación Infantil y Primaria, y el punto de inflexión para recibir la visita de un adulto que pidió que le ayudásemos a recuperar las zonas donde él jugaba de pequeño. En otros casos los hermanos y hermanas mayores querían participar en la visita guiada por el barrio de los sitios elegidos, surgiendo una cooperación entre las familias para diseñar la ruta, leyendas, historia, juegos... Siendo precisamente los grupos de Educación Primaria quienes asumieron como propia la pregunta acercándose de manera fidedigna a un pasado que les resultó mucho más atractivo.

Desde el CEIP San Isidro de Guadalén, la voz de la comunidad educativa se hizo eco en nuestro proyecto ofreciendo al alumnado de Educación Infantil y Primaria un punto de encuentro desde el que colaborar; en algunos casos trabajando en grupos mixtos donde los niños y las niñas de Primaria ayudaron, colaboraron y trabajaron junto al alumnado de Infantil, decidiendo hacer una cartografía emocional donde localizar lugares especiales, para poder apropiarse de ellos, transformarlos y mejorarlos, dejando su impronta, inicialmente en solitario y posteriormente cogidos de la mano de artistas y expertos como Lucía Loren y Juanma Valentín.

El patrimonio de excepción de los entornos rurales fue la riqueza del paisaje, lo que supuso una invitación al arte. La culminación de este proceso de toma de conciencia emocional e intervención en el entorno natural a través del arte fue la creación colectiva de una escultura y el rodaje de un corto cinematográfico que contaba nuestras vivencias y las relaciones de intercambio entre las personas y el paisaje que se conformaba. Las pequeñas variaciones realizadas en los elementos naturales nos ayudaron a reflexionar sobre el propio concepto de patrimonio cultural, convirtiéndose el proceso de trabajo en un espacio abierto a la participación, al intercambio de experiencias y conocimientos entre el proceso artístico y la población rural, en el que todos los participantes volcaron sus vivencias y sentimientos en una tierra a la que se encuentran más ligados emocionalmente desde entonces. De esta manera se realizó un trabajo globalizado que partía del área de educación artística desde la que se propició el diálogo, la escucha, la toma de decisiones, el trabajo cooperativo, el espíritu crítico, la puesta en valor del patrimonio natural, monumental y sonoro que nos rodeaba.

En el CEIP San José de Calasanz de Mancha Real, en Jaén, la reivindicación de un museo para la localidad se convirtió en motor de investigación, de diálogo y cruce de caminos entre una infancia que reclama el acceso a la cultura como ciudadanos de pleno derecho, alzando la voz y participando activamente en ella.

En todos los casos se establecieron relaciones por videoconferencia entre el alumnado de los diferentes niveles educativos implicado en tareas similares. De este modo el concepto de colaboración, internivelar e interdisciplinar que subyace en el planteamiento que nace de las manos de las docentes se hizo compartido y fehaciente también entre el alumnado, de manera que se reforzó el sentimiento de pertenencia a una micro sociedad de investigadores e investigadoras, promoviendo el cambio de las localidades de pertenencia para que sus voces resonasen no sólo en los cuatro rincones seleccionados sino también en el presente y el futuro de cada ciudad.

Para las familias, el punto de partida fue propuesto desde de los centros educativos, pero pronto, y en todos los casos, se dejó tocar, modificar y recrear por las ideas de padres y madres. Tal vez en un principio, sobre todo en lo que se refería a las familias de Educación Infantil, no fueron conscientes de la envergadura, el compromiso personal, social e incluso político, y la belleza del trabajo en grupo que se les proponía como reto.

La visita a los lugares seleccionados en pequeños equipos de familias y alumnado fue el primer punto de encuentro, pues la visita teatralizada u orientada por un especialista fue compartida sirviendo para

vivir de primera mano la experiencia de ser educadores todos y todas de esa infancia también compartida y querida como propia, aportando ideas y juegos que estrecharon los lazos afectivos entre sus hijos e hijas, y estableciendo relaciones de complicidad y modelos de acercamiento a la cultura y a los saberes de calidad. De esta forma los modelos de familia, su manera particular de aprender y jugar, entraron a formar parte también de los modelos del aula.

Para muchas familias estas visitas supusieron conocer lugares del casco histórico de las distintas localidades que jamás habían visitado, otro enfoque en la visión que se tiene de la ciudad, lo que es y lo que debe ser; el despertar de un espíritu crítico auspiciado por la voz de la infancia y adolescencia; el convencimiento de la necesidad de otros puntos de encuentro diferentes y otro modo de relacionarse vinculado a la cultura. Y sobre todo, la sorpresa del intercambio de roles que supone que sean los niños y niñas quienes muestren la ciudad a los adultos.

5. DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA. UN CRUCE DE CAMINOS

5.1. Narración intergeneracional de mi ciudad

“Para mantener vivo en un niño su innato sentido del asombro, sin contar con ningún don concedido por las hadas, se necesita la compañía de al menos un adulto con quien poder compartirlo, redescubriendo con él la alegría, la expectación y el misterio del mundo en que vivimos”. Rachel Carson

El poder y la presencia que somos capaces como docentes de otorgar a las familias en la planificación y desarrollo de los proyectos revierte siempre positivamente en los resultados del mismo. A veces son familias completas de arqueólogos quienes, como en el caso del CEIP María Zambrano de Jaén, nos presentan el reto inicial de una nueva aventura para vivir en comunidad. Describir en qué consiste su trabajo, mostrarnos las herramientas que usan, despiertan ya a la tierna edad de tres años la curiosidad por el patrimonio, como testigo de historias que nos hablan hoy sobre cómo construir el presente. Si



además el reto es muy concreto, que ponga en manos de cincuenta niños y niñas la responsabilidad de encontrar ocho lugares emblemáticos ubicados en el casco antiguo de la ciudad, alejados de su zona de residencia, desconocidos para el alumnado, donde han de encontrar un tesoro, entonces el grupo se siente enardecido, capaz de grandes retos, porque los “especialistas” le dan la palabra y la oportunidad.

Cuando la construcción de los saberes es tan amplia que se escapa de nuestras manos regordetas organizamos el trabajo en equipos mixtos de alumnado y familias, de modo que cada lugar “mágico”, que actúa a su vez como fuente de información, pasa a ser “patrimonio” de un grupo especializado en el mismo. Diseñamos entre todos un itinerario de comunicación e investigación: elección de los compañeros y compañeras de trabajo, carta a las familias informando del compromiso adquirido con los expertos en arqueología, recepción de una fotografía con el nombre del lugar, localización del mismo en el plano de la ciudad, decisiones a propósito de qué queremos descubrir, elaboración del guion para la visita y citación el día fijado. Un itinerario plagado de decisiones, de lectura y escritura, de tipos de textos, que ponen en valor las ideas primitivas del alumnado de Educación Infantil sobre el lenguaje escrito, en el mismo lugar afectivo y valorativo que ocupa el lenguaje adulto.

Hacer propio un lugar supone afinar la mirada y los sentidos, estar atento a olores, sabores, paisajes sonoros, texturas de los materiales allí presentes, la naturaleza viva o muerta; supone interactuar, leer en las piedras, usar de otro modo, explorar las posibilidades sobre todo de juego, compartir espacios secretos, producir otras estructuras; opinar, detectar inconvenientes, descubrir también el abandono, la basura, las carencias, los desperfectos del mobiliario urbano, las pintadas o la enfermedad de los lugares; tejer nuevas relaciones con el entorno y con quienes en ese momento lo compartimos: Con los chicos y chicas del IES Fuente de la Peña y del IES Fuentezuelas, invitados para reinterpretar la ciudad bajo la mirada de la infancia; con el alumnado Grado de Educación Infantil de la Universidad Jaén, que no sólo dio vida a personajes míticos o históricos de cada rincón sino que bebieron de primera mano la experiencia de una situación de privilegio.

Este material de primera mano, las fotografías de esa visita, lo vivido en comunidad, es la fuente de información necesaria para construir un saber sobre cada rincón de la ciudad. Es un trabajo de aula que se realiza en pequeños grupos especializados en cada rincón; un espacio de escucha, de organización de saberes, distribución de roles, imágenes y escrituras que nos sirven para recordar y acompañarán más tarde a la oralidad, en el momento de grabar los vídeos para los códigos QR donde quedó recogido todo el proceso vivido, y que colocamos en cada rincón seleccionado durante una salida compartida en familia y con el alumnado de los IES participantes como forma de visibilizar la voz de la infancia.



Organizar un grupo de alumnos y alumnas de tres años para dar una pequeña conferencia, respetando el contenido que corresponde comunicar a cada miembro de ese grupo, el orden de intervención, superando el miedo escénico, es un reto de altura que sólo la vivencia compartida, el trabajo colaborativo presente en el aula desde el primer día de la escolaridad, y sobre todo la confianza que los adultos depositan en sus capacidades, hacen posible.



5.2. Compartiendo miradas: abriendo ventanas entre etapas educativas

“Dejar espacios a los niños significa “regalar”. Esto quiere decir que en el diseño de la ciudad deberán desaparecer los espacios dedicados a los niños y preverse en cambio espacios ricos, frecuentes, cercanos, originales, abiertos a los niños (...) porque no son espacios «que se dedican» sino que «se dejan»”. Francesco Tonucci

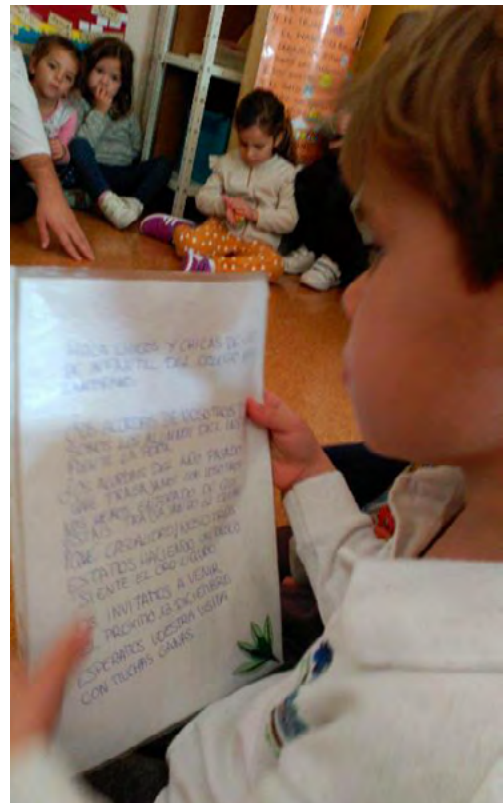
Desde las aulas de Educación Secundaria del IES Fuente de la Peña, trabajamos los contenidos del currículo con una mirada distinta, motivadora para el alumnado de esta etapa educativa, que se encuentra en un momento de su desarrollo físico y psicológico en el que fomentar la autoestima y la responsabilidad son sin duda herramientas que le servirán para adquirir competencias que le aseguren el éxito en sus vidas.

En nuestra planificación decidimos trabajar con un aprendizaje basado en proyectos que favorece la adquisición de competencias, caracterizado por su transversalidad, su dinamismo y su carácter integral, que se aborda desde todas las áreas de conocimiento y por parte de las diversas instancias que conforman la comunidad educativa, tanto en los ámbitos formales como en los no formales e informales.

El reto de proponer a nuestro alumnado adolescente un trabajo de colaboración y asesoramiento con un grupo de alumnado de Educación Infantil surgió de las relaciones familiares y de amistad entre am-

bos. Seleccionar cuáles de nuestras competencias podríamos poner a su servicio, cómo acercarse a niños y niñas de tan corta edad, en qué podríamos colaborar, qué leyendas investigar convencidos de que les agradarían, en suma, diseñar juntos un proyecto internivelar... El reto inicial sufrió muchos ajustes a lo largo del mismo pero comenzó por escribirles una carta ofreciéndoles nuestra ayuda.

El alumnado de infantil contestó con un vídeo a nuestro ofrecimiento y nos citó en los rincones seleccionados de nuestra ciudad como lugar de encuentro. Una lluvia de ideas caló en nosotros y nosotras para imaginar, escribir, compartir, imágenes de esa ciudad que queremos: ¿Cómo nos gustaría que fuera nuestra ciudad? ¿Qué materiales tiene? ¿Cómo son sus edificios? ¿Cómo es la gente? ¿Cómo la cuidamos? ¿Qué colores tiene? ¿Qué olores?, ¿Qué espacios? Hipótesis que pudieron contrastar en la cita con los grupos de Educación Infantil y sus familias, observando, jugando, interviniendo, desde los espacios socioafectivos a los arquitectónicos o urbanísticos, en un tejido de miradas que configuraron sin duda otra nueva imagen de ciertos lugares de la ciudad.



Identificación del problema, búsqueda de soluciones, diseño, planificación, elección de materiales, construcción, autoevaluación y por último divulgación, etapas del aprendizaje basado en proyectos que el alumnado ya ha hecho propias y que una vez más utilizan en esta ocasión para dar respuesta al reto inicial que supone rediseñar la ciudad a la luz de sus aspiraciones y de las ideas del alumnado de Educación Infantil, con un producto final propio del área de tecnología, una maqueta, que sin embargo se atreve, gracias a este enfoque, a desdibujar los límites entre disciplinas.





Investigar la historia y leyendas de nuestros lugares, escribir, diseñar, ponerse de acuerdo, colaborar, procedimientos incluidos para alcanzar el reto compartido de diseñar un itinerario guiado por los cuatro rincones de nuestra ciudad. Una maqueta que en esta ocasión fue valorada por la infancia que la inspiró, que aportaba realidades, saberes y también soluciones a un urbanismo que no siempre deja espacio a la infancia, sino que piensa por ella sin escucharla. Maquetas que fueron puestas en las manos del alumnado de Educación Infantil durante la visita compartida en que los códigos QR con toda la documentación del proyecto vivido fueron instalados en cada uno de los lugares escogidos de la ciudad.

Otorgar al alumnado de Educación Secundaria el poder de hacer oír su voz entre los adultos convocados supone una revolución silenciosa que se transforma en manifestación por las calles de un casco antiguo, a veces dormido, otras abandonado y en muchas ocasiones desconocido. Revolución que habla de futuro, de sueños y deseos, pero también de que el diálogo intergeneracional posible.

Reflejo de ello, como memoria de este evento transformador, los participantes documentaron el proceso de trabajo y la visita en un mural elaborado con la colaboración de todos y todas. El lugar escogido para ello fue el último rincón del itinerario, el Antiguo Hospital de San Juan de Dios de la ciudad de Jaén, con la recreación de la obra “Castillo y sol” de Paul Klee, llena esta vez de pequeños textos que hoy aún nos hablan de la emoción del conocimiento. También como recordatorio de la presencia de este centro y los demás participantes en una propuesta integradora, innovadora, generadora de opinión, comprometida con lo social, motor de cambio hacia nuevas situaciones desde ese momento deseadas y valoradas por toda la comunidad.



5.3. Saltando los muros del aula: el idioma como puente a otras culturas

“Devolver al lenguaje la palabra que sirve, que calla que escucha, que llena la comunicación, que desplaza y engendra ideas, que descubre sus grandes potencialidades creativas, que se hace forma y trámite de socialización, de intersubjetividad y de interrogación”. Loris Malaguzzi

Iniciar la travesía y embarcarse por primera vez en un proyecto fuera del libro de texto para un grupo de 4º curso de la ESO del IES Fuentezuelas cuestiona y revoluciona las normas y estructuras más o menos asumidas por el grupo y por el docente que se atreve a ello. La situación diseñada por los docentes de Educación Infantil y Primaria participantes en este proyecto se generaliza a Educación Secundaria: elegir una fotografía del lugar favorito de Jaén para cada uno, pensar cómo es el lugar y por qué nos gusta.

La organización de los espacios, nuestra disposición en el aula, puede llegar a ser un instrumento para vivir la escuela a flor de piel. Abandonamos las sillas y nos acomodamos en el suelo al fondo de la clase. Se toca la emoción de la novedad y la cercanía, de la igualdad, del espacio ocupado por cada persona, de la asamblea que para la mayoría de ellos y ellas y para muchos docentes de Secundaria es un concepto nuevo en nuestras prácticas. Establecer las normas, hablar en orden y por turnos, no esperar a que “nos saquen a la pizarra”, expresarnos en inglés de principio a fin, jugando, con “positivos” de partida que no se deben perder. Sacan las fotos, las muestran, las van pasando de mano en mano, de boca en boca, de corazón a corazón, con timidez o con risas, con historias personales... Hablan de ese lugar, dónde está, cómo es, qué sienten cuando están allí, los olores y sensaciones, rebuscando en sus conocimientos de la lengua extranjera para expresar lo que quieren..., “probando”, haciendo hipótesis, infiriendo. Ahora somos mucho más que alumnado, somos personas comunicando, desgranando la ciudad contemplada desde su corazón.

Y desde el corazón queremos construir los cimientos, nos damos cuenta de todo el vocabulario que nos falta, nuestras dificultades para expresarnos, y decidimos juntos los campos semánticos que queremos trabajar: mobiliario urbano, animales y plantas, tiempo libre y juegos, edificios, materiales y arte. Se forman grupos, eligen tema, organizan el trabajo con diferentes roles, deciden fuentes de información, seleccionan el vocabulario, diseñan situaciones para que el resto de los compañeros y compañeras las hagan propias también, preparan sus estrategias para aprender todos de todos. La forma de enfrentarse a este nuevo reto es muy variopinta. Tan variada como habilidades y estilos de aprendizaje hay en una clase. Así que algunos se inclinan por las nuevas tecnologías y hacen presentaciones, otros hacen uso de programas o aplicaciones para hacer crucigramas o sopas de letras, otros apuestan más por lo manual y traen una maqueta con mobiliario urbano o un juego del ahorcado totalmente artesanal.

Diseñar situaciones en las que los saberes “saltan los muros” de la escuela es garantía de desarrollo, de funcionalidad de todo lo que sucede dentro del aula. Establecer relaciones con otros IES, con otros centros de Educación Infantil y Primaria, nos permitió aportar lo que somos capaces de hacer en aras a un proyecto común.





Un reto que nos brindó la oportunidad de sentir que teníamos mucho que decir. Nuestras voces se unieron a las suyas, esta vez en inglés, para que tanta riqueza pudiera ser también disfrutada por el turismo de habla inglesa de nuestra ciudad, colaborando con dicho alumnado en una visita guiada por los rincones más emblemáticos de la misma, en la que los códigos QR con información sobre cada uno de ellos quedaron expuestos en los lugares elegidos. Traduciendo las voces de la infancia como puente entre culturas.

La devolución de la responsabilidad sobre el trabajo que se genera en esta propuesta se hace patente en la calidad de los procesos y de los resultados. Equipos de adolescentes haciendo lo que mejor saben hacer, navegar en la red y acceder a la información, con el reto de seleccionar lo valioso para esta ocasión. La ruta por la ciudad tuvo momentos privados para el alumnado de Educación Secundaria y otros compartidos

con otros centros, con la entrega de folletos informativos creados por este día, desde una mirada comunicativa del aprendizaje y uso de las lenguas. En todos los casos, leyendas, historia, arquitectura, emociones, miradas, reivindicaciones, se dieron cita a lo largo de una soleada mañana de primavera andaluza.



El currículum, la pasiva para explicar la construcción de los edificios, el trabajo colaborativo, el pasado como tiempo verbal, la satisfacción personal, la implicación y el poder del “querer hacer”, estructuras para hablar de nuestros usos y costumbres en tiempos pretéritos, nuevas tecnologías, tipologías textuales, oralidad..., se solapan y tejen un proyecto, todo ello vinculado al amor a la ciudad y a la participación en retos compartidos por una gran comunidad. En este sentido, y en otros ligados a lo metodológico, ellos y ellas han sido los guías de excepción.

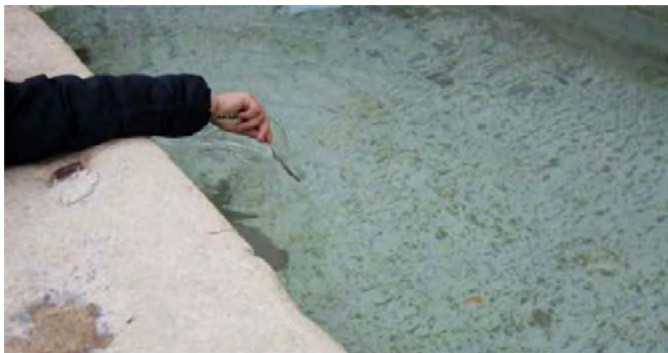
5.4. Convivir en mi ciudad

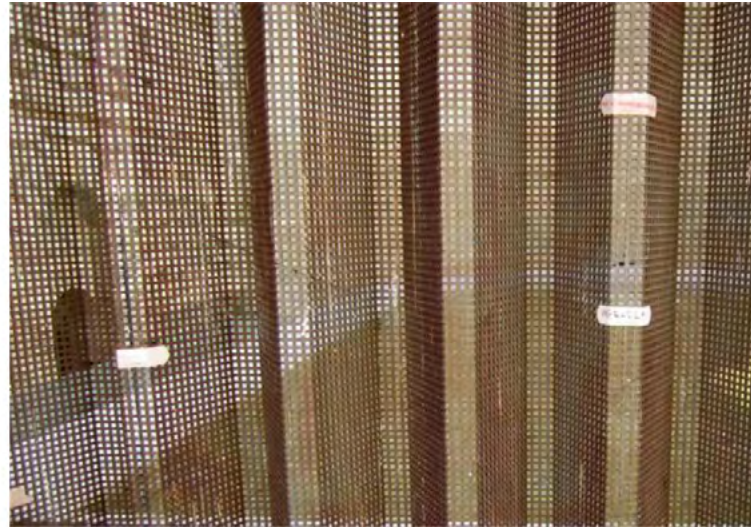
“La ciudad es un complejo nido de historia y vida en continuo cambio; y también en continuo coloquio con los niños”. Loris Malaguzzi

Nuestra escuela salta los muros con frecuencia manteniendo un diálogo con todo lo que acontece en la vida de nuestra ciudad. Una exposición de grandes esculturas de Juan Méjica en el parque del barrio, la inauguración próxima de un nuevo museo íbero, el deseo de dar a conocer nuestra cultura..., son motivos para vivir los espacios en familia o en la comunidad educativa. Pasear en las ciudades a veces se complica, siendo la arquitectura, el tráfico o los elementos naturales, obstáculos para disfrutar del paseo y de la belleza que encierra en cada uno de sus rincones.

En el desarrollo de investigación para conocer nuestra localidad nos pareció interesante compartir los conocimientos e intereses con los corresponsales franceses con los que manteníamos un proyecto colaborativo eTwinning. Una forma de intercambiar, desde la emoción, los lugares más emblemáticos del entorno de los dos centros educativos y surgiendo el deseo de conocerlos de primera mano.

Nos pareció que la mejor manera sería vivir la ciudad en familia con sus amigos y amigas de clase permitiéndoles empoderarse de los diferentes lugares a través del juego, de la mirada y las voces de la infancia, con el fin de visibilizar el derecho a ser escuchado por la ciudadanía. Pasear juntos intercambiando risas, conocimientos, historias acontecidas... se fueron mezclando con el deseo de reivindicar una ciudad lúdica y más amable, donde todos y todas podamos disfrutar. Así, fueron intercambiando juegos conocidos y surgidos de la espontaneidad de los niños y niñas. Pintando el paisaje visual y sonoro con la voz, la mirada y las coreografías lúdicas de la infancia.





La escritura desde el enfoque comunicativo, relacional y afectivo surge a diario en nuestras aulas y está presente en los momentos más significativos: cuando no queremos olvidar lo importante, para disfrutar con nuevas narraciones, palabras rimadas... Pensamos que el soporte en el que los textos son escritos contribuye potenciando su intencionalidad comunicativa. Así, siguiendo la propuesta de Javier Abad “Vivir la escritura”, los niños y niñas escriben palabras con el corazón para curar la tristeza y alegrar el alma en tiritas cuando sus amigos o amigas tienen una leve caída o se sienten tristes. Las tiritas forman parte de la cultura de nuestra clase saliendo a la ciudad con la intencionalidad de reivindicar una ciudad con más actividades culturales, espacios lúdicos, más limpia..., y sensibilizar a la ciudadanía. Durante la salida una mirada crítica intergeneracional se fue plasmando en tiritas escritas que se adhirieron en lugares significativos y visibles. Configurando una obra de arte urbano comunitario que no dejó indiferentes a los medios de comunicación, que se hicieron eco difundiendo nuestro deseo de vivir en una ciudad más amable.

Días más tarde las familias nos enviaron fotografías con operarios limpiando la zona visitada. La voz de la infancia es muy poderosa, en ella está el futuro.

5.5. Dialogando con la historia

“No se puede cuidar lo que no se ama y no se puede amar lo que no se conoce“.

Proponer en un aula de segundo de primaria del CEIP José Plata de Mengíbar que la ciudad en la que vivimos puede ser de otra manera genera inmediatamente un diálogo que está lleno de situaciones con las que abordar plenamente el currículo y el trabajo escolar, dando sentido, esta vez sí, a esos contenidos que tradicionalmente se trabajaban desde el libro de texto, como si la ciudad fuera una abstracción objeto de estudio. Nuestra Comunidad Autónoma tiene una gran riqueza patrimonial, que debe ser abordada en la educación, desde una perspectiva holística, que evite la fragmentación disciplinar con que tradicionalmente se ha considerado el patrimonio en la escuela. La ciudad está viva, en la medida en que la hacemos nuestra y creemos en sus valores y en su capacidad de mejora. En esta experiencia, desde el acercamiento necesario a la ciudad para encontrar claves que nos ayuden a diseñar esta ciudad ideal, el descubrimiento del patrimonio, ese que siempre ha estado ante nuestros ojos y que sin embargo nunca habíamos tenido en cuenta con una mirada curiosa, fue el punto de partida para todo lo que aconteció después.

La torre de nuestro pueblo es discreta y “antigua”, y de la idea de cambiarla por otra mejor, como las de alguna de las grandes ciudades europeas, surgió la necesidad de conocerla. En este proceso los agentes sociales que entran al centro son sin duda la fuente de información más importante: expertos, historiadores que nos acompañan con su voz de conferenciantes y despiertan nuestra curiosidad, otorgándonos el derecho a la cultura y a la información de calidad no mediatizada o infantilizada ni en el lenguaje ni en el contenido.

La torre de nuestro pueblo nos habla de nuestros orígenes y de la historia de Andalucía, y de la marca inconfundible de la cultura árabe que sale a nuestro encuentro en palabras, costumbres, recetas, en un nuevo tiempo de enseñanza donde la experiencia lleva a la observación, la reflexión, la crítica y la expresión.

Y de la misma forma que conquistamos la torre, visitamos sus mazmorras, caracoleamos por sus escaleras empinadas que nos pareció misión imposible, estiramos nuestras piernas y entrenamos nuestros músculos en una ascensión emocionante, comprobamos su base cuadrada y tuvimos acceso a las maravillosas vistas de la campiña a orillas del Guadalquivir, de la mano del cronista del pueblo como guía excepcional, fuimos también conquistando poco a poco los secretos de la torre escondidos entre las piedras. Parejas que buscan en la red una señal que les toque el corazón o que merezca la pena ser contada, discerniendo lo relevante de lo accesorio, estrategia que les será útil de por vida.

Apadrinamiento del alumnado de sexto, transformados en expertos en patrimonio que además se dejan tocar por el reto de formar y enseñar a otros. Entrevista al restaurador de la torre. Comparación de medidas de la torre con otros edificios de nuestro entorno. Investigaciones sobre el plano, lecturas de itinerarios, localización de la residencia de cada uno. Leyendas de nuestro pueblo.





Localización de elementos arquitectónicos en el patrimonio de nuestro pueblo que nos permiten datar aproximadamente los edificios. Construcción de nuestra torre con toda la matemática, la geometría, y la gestión de magnitudes que lleva consigo. Contenidos a los que hemos llegado desde la curiosidad que como pequeñas piezas de mampostería en la edificación de la historia del pueblo y de los secretos de la torre, edificaron el andamiaje necesario para dar el salto a la necesidad de conocer más a fondo el legado árabe y su presencia en la vida de Andalucía.

Recibir la visita de las madres de las familias árabes de nuestro cole fue todo un privilegio. Poner en valor la multiculturalidad a veces es tan fácil como otorgar un papel importante a las personas con las que convivimos día a día y que, sin embargo, guardan tesoros de otros mundos y otras culturas que no siempre tienen espacios y tiempos para mostrar y compartir desde la escucha activa. Así fue en nuestro caso. Ellas, las madres, fueron nuestras guías en el descubrimiento de la repostería árabe de la que tanto tiene la andaluza, nos embriagaron aromas de canela, clavo, cúrcuma, cardamomo y miel, platos que cocinamos, degustamos y comparamos con los nuestros. Nos hablaron también de aquello que les es propio: el té y el ajuar en que se sirve, su ropa, y sobre todo su lengua, de cuyo trazado pudimos disfrutar con un periódico de Marruecos que comparamos con los españoles, y que hizo nacer en nosotros las ganas de aprender a escribir algunas palabras en árabe. Nos enseñaron a tocarnos con el hiyab y a construir un fez. Y para profundizar en el conocimiento, tras ver un documental sobre la cultura árabe y tomar apuntes durante el visionado, construimos las preguntas y respuestas necesarias para jugar a “pasapalabra” que tan popular se ha hecho en la televisión.

Como aprender así es una fiesta, no podía ser de otra manera, la danza conducida por las familias árabes se apoderó de nuestros cuerpos ataviados con pañuelos que tintineaban y alegró nuestros corazones satisfechos de nuestro trabajo compartido, nuestra aventura que empezó en una torre y nos llevó a descubrir la riqueza de la interculturalidad en Andalucía.

Una experiencia que ha permitido poner en valor los conocimientos adquiridos, que han traspasado los muros del aula, para ofrecer a las familias la riqueza que supone este crisol de culturas presentes en tantas comunidades educativas de Andalucía. Lo que empezó siendo un pequeño paseo por nuestros orígenes nos demostró como el compromiso con la cultura propia conduce al diálogo, a la convivencia y a la comprensión y tolerancia con otras culturas.



5.6. Cartografía emocional de un pueblo

“Los años de la infancia son el tiempo para preparar la tierra”. Rachel Carson

El conocimiento de nuestro entorno más cercano pasa por la búsqueda de espacios significativos, que sean sentidos desde el corazón y conocidos por las personas que los habitan. Para facilitar esta tarea, en el CEIP San Isidro de Guadalén, solicitamos a las familias ayuda para ubicar en un plano de nuestro pueblo aquellos lugares importantes en el mismo: nuestros domicilios, la iglesia, el colegio, el centro de salud, el bar, la tienda..., quedándose registrados estos lugares tanto en una tabla de doble entrada como en una leyenda del plano del pueblo.



Después de trabajar el plano en papel (microespacio), nos trasladamos a la realidad y a la calle (macroespacio) y buscamos los lugares más importantes y significativos del pueblo, nuestras casas, las de nuestros familiares. Un paseo por el pueblo nos ofreció la oportunidad de utilizar el plano y de observarlo todo desde una perspectiva crítica pero con “ojos de niño”, buscando los lugares donde sentirse identificado y donde ser reconocido por los demás, aquellos lugares por los que pasamos a diario sin detenernos a observar y que, en esa ocasión, aprovechamos para buscar y pensar (escribiendo, para no olvidar) en nuevas ideas que ayudasen a que estos pudieran ser mejorados.

Porque la mano adulta no siempre es benévola con el entorno y en ocasiones el paisaje que para los niños y las niñas es especial se deforma, se convierte en un lugar hostil y poco agradable para disfrutar de él. En las manos infantiles está el poder elegir aquellos lugares para la infancia y de la infancia, espacios que sugieren juegos maravillosos, espacios a los que se encuentran vinculados emocionalmente y que son elegidos de forma consensuada. Espacios y paisajes que deben restaurar para que puedan ser como les gustan, luminosos, limpios, con infinitas posibilidades de juego, espacios para compartir con los mayores que no tienen por qué dejar de ser niños y niñas.

Y esta restauración pasó por visitar dichos lugares acompañados de las familias, por los compañeros y compañeras, documentar fotográficamente todo el proceso de visita y elección del lugar,



recoger muestras pertenecientes a dichos paisajes para realizar un proyecto transformador a modo de collage, una representación multisensorial que nos ayudase a visibilizar cómo nos gustaría que fuese dicho paisaje.

Los elementos naturales del entorno entraron en el colegio por la puerta grande y se quedaron en el centro para dejarse explorar, clasificar y experimentar, ayudándonos de este modo a ampliar todas nuestras posibilidades creativas, expresivas y de juego.

Elementos que nos sirvieron como vehículo de expresión, de búsqueda de significados, de experimentación y relación con el paisaje, creando en el patio del centro un auténtico museo de obras land-art que fueron respetadas por todo el alumnado y que permanecieron en el mismo a lo largo del tiempo, sirviéndonos para observar el deterioro que el arte efímero sufre con el transcurso de los días, permitiendo al alumnado documentar todo el proceso de creación y deterioro a través de la fotografía como recurso para mantener viva la obra artística.



La elección consensuada de un espacio especial para todo el alumnado sirvió como punto de inicio para realizar una maqueta por equipos con elementos naturales y materiales reciclados, destacando la importancia de visibilizar y/o compensar las carencias o elementos que no nos gustaban del lugar. Las producciones surgidas sirvieron como punto de partida para que los artistas Lucía Loren y Juanma Valentín centraran su intervención en el paisaje.

La mano de la artista plástica Lucía Loren nos guio en un proceso creativo y artístico de dimensiones inimaginables, tanto a nivel formal como emocional, estableciendo un auténtico vínculo afectivo con la naturaleza, con el entorno, entre todo el alumnado y cuya implicación y cuidado fue más allá del momento en que se llevó a cabo, ayudándonos a convertirnos en los mejores embajadores para difundir y publicitar nuestro trabajo artístico así como para concienciar al vecindario de la necesidad de cuidar y respetar el entorno y el trabajo ajeno.

Y mientras algunos compañeros y compañeras trabajaban en el exterior construyendo nuestro “nido”, otros participaron en el taller de grabación de un corto de cine de la mano del cineasta Juanma Valentín, que nos enseñó todos los secretos necesarios para poder rodar una película.

Antes de marcharse, este cineasta nos lanzó un nuevo reto: crear la banda sonora para el corto de cine que se había rodado en su taller, una banda sonora que pudiera servir de punto de encuentro entre las artes plásticas y la música.



Para ello las clases de música se trasladaron al exterior y todo nuestro cuerpo se volvió oído, para poder capturar y recrear los sonidos de la naturaleza que nos rodeaban, utilizando los medios a nuestro alcance (algunos sencillos instrumentos y cotidiáfonos así como elementos naturales). Tal y como Murray Schafer planteó en su obra “Limpieza de oídos”, pudimos descubrir que “no hay párpados para los oídos”, que nuestros oídos están siempre abiertos, y que el entorno sonoro de cada lugar es único y representativo



del mismo, lo que nos sirvió para tomar conciencia del paisaje sonoro que nos rodeaba y que generalmente había pasado desapercibido para todos y cada uno de nosotros y nosotras. Nuestra tarea consistió en tomar conciencia del mismo, poniéndolo en valor a través de la experimentación y escucha de los propios materiales naturales, descubriendo sus posibilidades sonoras y artísticas.

El hecho sonoro enriqueció, aún más si cabe, nuestras relaciones, ya que la complicidad, la escucha y el respeto se coordinaban dando lugar a una dinámica musical enriquecedora y placentera. Lo que al principio resultó un poco caótico, poco a poco fue tomando forma musical que nos abrió las puertas a la improvisación y nueva creación, al disfrute de lo que vivíamos en ese momento, y que nos ayudó a convertirnos en auténticos compositores cuya música ilustra y complementa las imágenes grabadas.

Finalmente los materiales transformados regresaron a su lugar de origen para reintegrarse con el entorno y reencontrarse con el lugar del que procedían. Durante algún tiempo, diariamente estuvimos visitando el nido construido en comunidad, un lugar de paz y tranquilidad, donde reencontrarnos con nosotros mismos, donde poder disfrutar del entorno natural, tan cercano y tan valorado a partir de ese momento.



5.7. Un museo para nuestro pueblo. Un poco de arte, por favor

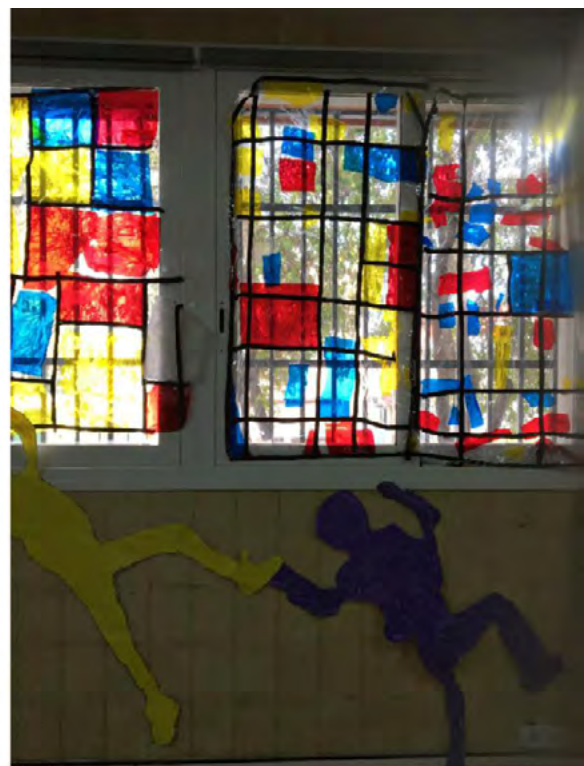
“El arte no está hecho para nadie, y es, al mismo tiempo, para todos”. Piet Mondrian

En los centros de Educación Infantil participantes en esta experiencia, lo que los niños y niñas opinen importa. Hemos encontrado en el aprendizaje basado en proyectos, con sus retos, con la devolución de la responsabilidad que ello supone, un marco favorable a nuestra actitud de escucha, entendida, en palabras de Carla Rinaldi, como una metáfora de la disponibilidad, como una pedagogía que no produce respuestas pero construye preguntas.

Aparecen caballeros que piden ayuda para salvar a su dama, piratas para que les escondan el tesoro... pero también adultos que como en este caso se atreven a poner en manos de la infancia la carta de ciudadanía que supone participar en la construcción directa de la ciudad.

Para ello en el CEIP San José de Calasanz de Mancha Real comenzamos por abordar el acercamiento a las instituciones de nuestro pueblo, para hacernos portadores de la primera herramienta básica de participación ciudadana que es el ejercicio democrático. Celebrar unas elecciones para elegir al alcalde o alcaldesa de clase, en continua colaboración con el Ayuntamiento, supone transformar la escuela en agente de prácticas democráticas. De tal modo que fue precisamente la alcaldesa de nuestro municipio, quien propone al alumnado la creación de un museo para la ciudad para compensar esta carencia cultural detectada por el alumnado, en representación de todos los adultos que rodean a una infancia que es competente si se escuchan su voz.

El trabajo en equipo es la base del trabajo del aula. La escucha como acogida de las voces de todos se abre de nuevo paso para seleccionar los artistas y las obras que estarían presentes en el museo, obras que se reparten de modo que cada grupo es el responsable de una de ellas: investigarla a fondo, construir un nuevo saber para transmitir al resto del grupo. Estas conferencias o exposiciones orales, graba-





das siempre por la maestra, son el material inicial para una documentación que es utilizada como punto de partida para ayudarles a visualizar sus aprendizajes, sus carencias y sus logros, y para elaborar paso a paso pequeñas rúbricas construidas por ellos y ellas, que dan significado a la palabra metacognición. Pequeñas ponencias disponibles en el blog y los códigos QR de nuestro museo, como documentación que pone en valor el trabajo compartido.

Mondrian nos invitó a jugar con los colores primarios, nos ayudó a descubrir la fuerza de la luz, tejó a nuestros pies redes matemáticas para descubrir cómo se interpreta un plano, inventar caminos que como en una metáfora recorren el currículo llevándonos de unas áreas a otras, de unos lenguajes a otros, potenciando esos Cien Lenguajes del niño de los que habla Malaguzzi.

Keith Haring nos mostró las posibilidades de movimiento de nuestro cuerpo y cómo convertirlas en arte, espacio, magnitudes, geometría.

Dalí nos acompañó en museos virtuales, y además nos confirmó que todo lo que se sueña se puede cumplir, que la imaginación no tiene límites, que todo lo que es puede parecer otra cosa, que el surrealismo es el mundo de lo que parece que no es pero siempre puede ser.



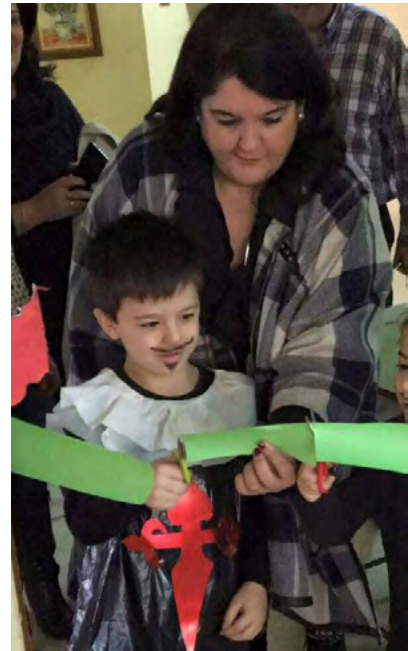
Velázquez nos llevó al Prado, de la mano de la lectura de “El Tapiz Misterioso”. Quisimos ser Meninas, majas y caballeros.

Decidimos que el museo estaría vivo. Otra metáfora más del arte y la vida que se enraíza en los cimientos de la práctica educativa. Diseñar la ropa, la puesta en escena, pedir ayuda en casa para todo lo necesario, el ensayo de lo estático, el control del cuerpo y del movimiento, los roles dentro del equipo (quiénes conforman el cuadro, los guías del museo, quienes piden las entradas en la puerta...), un conjunto de decisiones que conformaron el núcleo del proyecto.

La apertura de un museo es una situación rica en textos: carteles para anunciar el evento por todo el centro que se escapan a la puerta de la calle, trípticos informativos para utilizar durante la visita, entradas para que las familias pudieran venir a visitarlo, todos ellos puestos en las manos de quienes son los responsables del museo, alumnos y alumnas de Educación Infantil en un camino vitalista y comprometido hacia la alfabetización inicial que en la mayoría de los casos aún no dominan el lenguaje escrito, pero cuyos textos aún primitivos cumplen con las premisas básicas de identidad de un texto: comunicación en un contexto con determinada función.

A veces, como en este caso, el producto final de un proyecto es una exposición, la puesta en escena de un trabajo compartido que toda la comunidad educativa disfruta y siente como propio. Es la manifestación del vínculo entre la ciudad y sus representantes, pues cómo no, la alcaldesa inauguró el museo, y la infancia que se atreve a grandes empresas, la infancia empoderada es la que construye la ciudad.

Y así fue como nuestro pueblo tuvo arte y museo, porque la infancia mueve el mundo.



5.8. Construir la ciudad con la palabra escrita

“Leer es adentrarse en otros mundos posibles. Es indagar en la realidad para comprenderla mejor, es distanciarse del texto y asumir una postura crítica... es sacar carta de ciudadanía en el mundo de la cultura escrita”. Delia Lerner

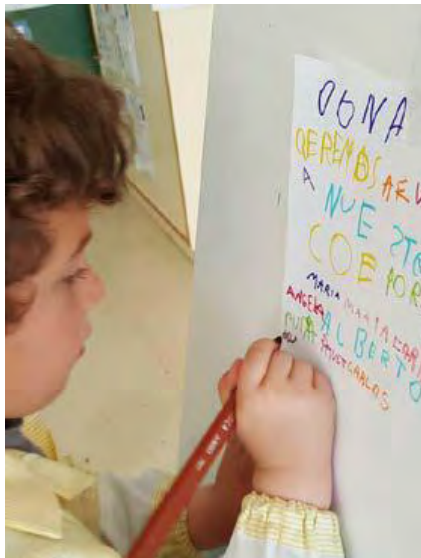
La ciudad y sus riquezas, lo que nos dice, lo que esconde, lo que nos pide, son fuente generadora de textos, entendiendo por tales no sólo aquellos alfabéticamente adecuados al sistema lingüístico normalizado, sino también a todo trazo primitivo que tiene intención comunicativa y cuya génesis va ligada a una función, a una situación y a una emoción. Aprender a leer y escribir no es simplemente codificar y decodificar el código escrito, implica una serie de acciones tales como pensar ideas, expresarlas oralmente, decidir sobre dónde y cómo hacerlo, qué letras debo utilizar, revisar el texto escrito...es decir poner en juego procesos ligados a la práctica, leyendo y escribiendo.

Cuando Gonzalo, profesor de Historia del IES Sierra de las Villas de Villacarrillo, visitó un día nuestras clases de Educación Infantil del CEIP Nuestra Señora del Rosario, muy preocupado, para que le ayudásemos a recuperar los espacios lúdicos de su niñez y nos contó que las personas de su generación recordaban, a menudo y con cierta nostalgia, su infancia, comenzó un nuevo proyecto sobre la ciudad en el que iban surgiendo multitud de situaciones donde leer y escribir era primordial. Trabajar el lenguaje escrito en situaciones de la vida cotidiana nos conduce a rociar con palabras escritas los rincones que visitamos para describir, valorar y dar a conocer nuestro patrimonio al resto de la sociedad. Porque su visita nos brinda un abanico de ideas que nos “empujan” a usar el lenguaje escrito, a darle sentido al desafío de usar letras o signos para ocuparnos de problemas de la vida cotidiana.

Nos anticipamos a lo que íbamos a encontrar en esos sitios sugeridos por Gonzalo elaborando una lista, que después pudimos validar in situ, lo que supuso utilizar un tipo de texto concreto para alcanzar determinado objetivo: controlar una colección, en este caso, de elementos que definen un lugar concreto de nuestro pueblo.



Iniciamos con el proyecto, a partir de las primeras visitas, la elaboración de un mapa conceptual, texto expositivo, que nos permite que cada uno se exprese desde su nivel competencial, dando autonomía y afianzando su autoestima, porque todas las ideas son bien acogidas independientemente de la etapa de desarrollo del lenguaje escrito en que se encuentra. El objetivo

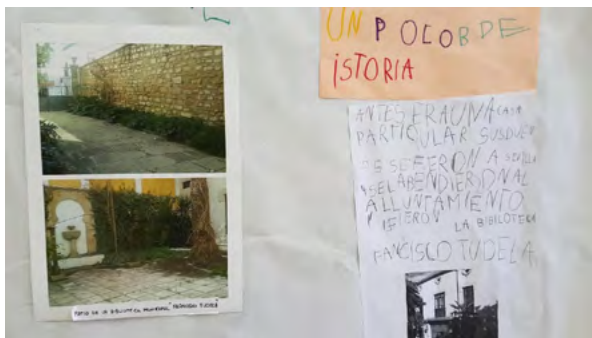
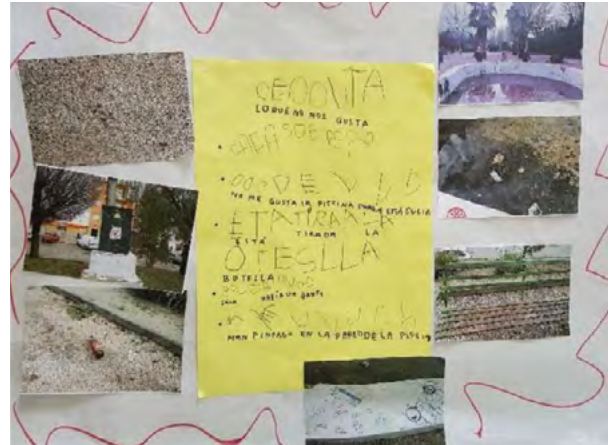


del mapa es sumar, estructurar, ordenar los saberes que poco a poco vamos construyendo, documentarlos para recordarlos, y está abierto hasta el final del proyecto.

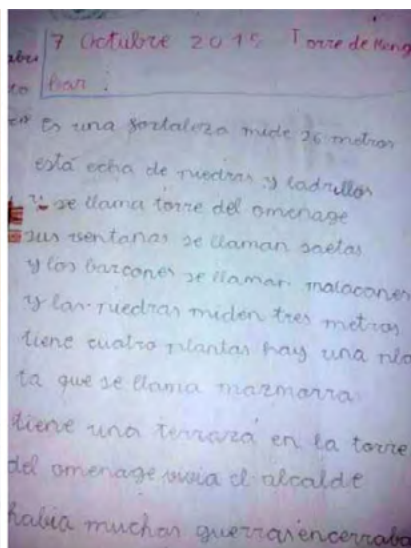
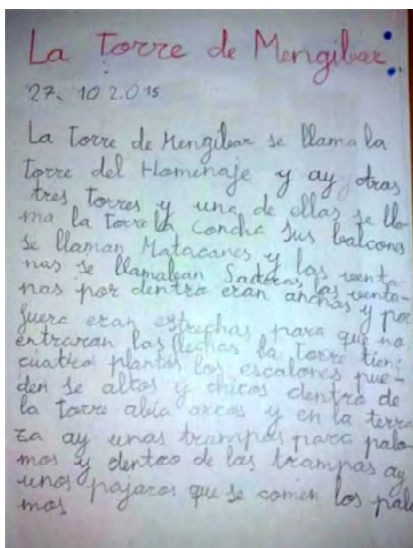
Y llega un momento en que nos preguntamos si todos los rincones recorridos han sido siempre así, surgiendo la necesidad de solicitar colaboración escribiendo una carta a Gonzalo, que se transforma en mediador entre la vida del aula y la riqueza patrimonial. Así, el interés por acercarse a este texto de uso social está garantizado.

Gonzalo viene, y como respuesta a nuestra carta nos regala unos textos escritos, pero sobre todo nos ofrece la curiosidad por la lectura, hace nacer en nosotros la necesidad de leer, es decir, de generar pensamientos e ideas a partir del texto aunque aún no seamos capaces de descodificarlos del todo, o solos, y necesitemos un acompañamiento para ello. Ideas sobre cómo era y cómo es mi ciudad, buscar en la historia las claves para diseñarla hoy, sobre lo que podemos esperar de ella, cómo mejorarla, cómo reivindicar el juego y sus espacios.

Poco a poco la ciudad se llena de textos, textos que se gestan con el pensamiento y que emanan del corazón. Recorrer los rincones con encanto desde una mirada crítica y con los ojos de la infancia nos lleva a descubrir elementos que afean y envilecen nuestro entorno rompiendo su belleza e impidiendo que se pueda realizar en ellos aquello que más nos gusta: "¡jugar!". La escritura surge desde la emoción para reivindicar una ciudad más cuidada y lúdica. Y se usan para lo que nacieron: como guion para exponer al representante del ayuntamiento que vino a clase nuestras ideas sobre cómo recuperar los espacios de juego y hacer nuestra ciudad más amable, centrados sobre todo en el paseo de San Francisco, que precisamente un mes después fue remodelado, tal vez con vocación de escucha de los niños y niñas de Educación Infantil.



A veces la ciudad nos pide que contemos a los demás lo que nos ha mostrado. Entonces elaboramos murales, generalmente colectivos, en que todos y todas aportamos una información relevante para el equipo, pero significativa especialmente para quien la aporta, con una foto y un breve pie, sobre todo si tenemos tres años. Murales que guardan en textos escritos muy rudimentarios todos nuestros saberes de “especialistas” sobre ese lugar en concreto de la ciudad y que se abre una caja de Pandora cuando nos ponemos en pie ante ellos, delante de todos nuestros amigos y amigas, y comenzamos a leerlo; el texto escrito se hace palabra comunicada, que sale de nuestras bocas y aletea en nuestras manos, en una explosión de “lenguajes” que nos transforma desde el principio de la escolaridad en lectores y escritores competentes.



Cuando llegamos a Educación Primaria el texto escrito se pone más que nunca al servicio del desarrollo de capacidades, y entonces su tipología florece, como por arte de magia todo es susceptible de ser escrito, para otros, para mí mismo, para recordar, para hablar con otros, para contar, para investigar, para gestionar, en suma, la vida.

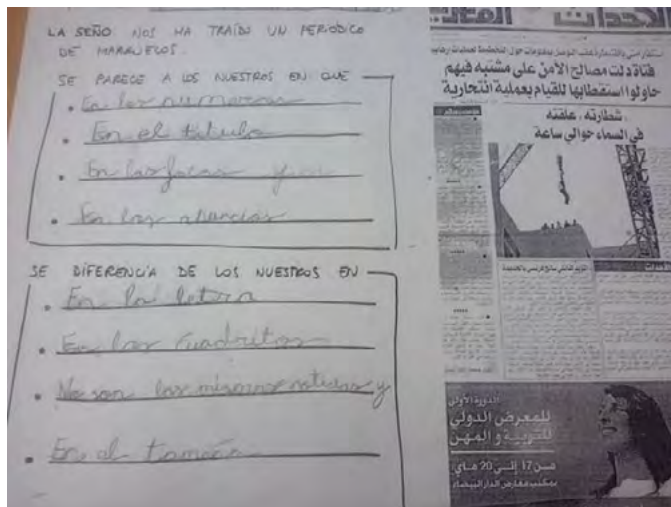
A veces la palabra se viste de descripción de los lugares

visitados, redoblando el poder del valor subjetivo de quienes escriben; otras el juego se disfraza de definiciones de nuevos conceptos aprendidos a lo largo del proyecto; como cuando en equipo escribimos las preguntas del “pasa-palabra”, tomadas de la herencia árabe en nuestra lengua, que además nos ayuda a validar nuestro propio proceso de aprendizaje, lo que sabemos y lo que no, lejos de la palabra omnipotente del docente que esta vez nos devuelve la responsabilidad y nos cede momentáneamente su poder para valorarnos.



Otras veces el texto es vehículo de estrategias de pensamiento, como comparar dos diarios, uno en árabe y otro en español, y nos empuja a afinar la mirada, para descubrir semejanzas y diferencias que, cómo no, es otra forma de hacernos con la vida y con nuestro entorno.

La palabra también puede sonar a música, y se hace poesía rescatada, romance actualizado de lo antiguo que muda los personajes de antaño por quienes somos hoy.



A veces la palabra sabe a cuento, como la leyenda del Lagarto de la Magdalena que es Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, historias de miedo y fantasmas que a veces nos gustaría que fueran verdad, escritos para ahuyentar los temores como un sortilegio.

Los textos expositivos ya no son los de los libros de texto que memorizamos para completar las preguntas de un examen, sino que son el resultado de un proceso largo de lectura, investigación, construcción de nuevos pensamientos y saberes que finalmente ordenamos en un texto escrito

construido por nosotros mismos. Es como vestir de limpio, de sueños, de peticiones, con nuestras palabras, la historia, la vida, las plazas de nuestra ciudad, recreada por la infancia.

6. CONCLUSIONES

“Saber que cada día no es una caja cerrada y preconfeccionada que otros han preparado para ti, sino, más bien, un tiempo que debe ser construido junto a los demás (niños y colegas); una búsqueda del sentido que sólo los niños pueden ayudarte a encontrar, y la cosa más bella que hemos realizado en nuestro trabajo y de la cual quisiéramos hacerlos partícipes. Todo esto es lo que nosotros definimos como investigación pedagógica. Y es en la documentación y en la investigación, donde creemos que se encuentra la fuerza generadora que hace de cada día un día especial”. Carla Rinaldi

Poner en manos de la infancia una pregunta como la que da pie a este proyecto compartido es un gran atrevimiento que nos ha llevado por diferentes senderos, a partir de una estructura de aprendizaje basado en proyectos, y que como no podía ser de otra forma ha arrojado muy diferentes resultados. Creaciones diversas fruto de diversidad de recursos; de comunidades educativas diferentes; de las emociones propias de cada docente, de cada familia, de cada niño o niña respecto a su vivencia de la ciudad y de lo que se quiere poner en valor; de medios tan distintos, unos rurales y otros mucho más urbanos, unos con mayor riqueza patrimonial y otros con más riqueza natural; con tan amplio abanico de edades. Construir un diseño donde cada participante tuviera no sólo cabida sino un desafío, un papel importante en colaboración con el resto, ha sido sin duda el gran logro de esta experiencia.

Para el profesorado, esta experiencia supone el calor de sentarse a aunar voces y vivencias, diseñar juntos nuevos caminos que hasta ahora no habían explorado, con un fuerte conocimiento del alumnado, relaciones de cooperación e interdependencia muy fuertes que a su vez respetan la diversidad, dan alas, y que lejos de encorsetar la acción, la facilitan, la abren, la enriquecen. Descubrir que hay una mirada base que une todas las iniciativas: la seguridad de que la voz de la infancia es lo importante, que sea cual sea la metodología subyacente, es necesario creer a pies juntillas en la capacidad de quienes aprenden y para ello, devolverles la responsabilidad. Vencer el miedo a lo inesperado, a los cambios de programa, a que no todo lo que sucede lo hemos planificado de antemano; vivir la emoción de lo que sale de tantas manos, grandes y pequeñas, que suman.

Para el alumnado, este es el caldo de cultivo de la ciudadanía. Devolverles su titularidad que tantas veces hemos robado, silenciado, distraído. Para la infancia, una mirada para descubrir barrios, plazas, lugares de su ciudad que aún no conocía con unos mediadores muy especiales que les hablan de historia y patrimonio, con la compañía de un grupo de amigos y amigas para jugar en ellos, y la estimulación de sus familias que, por un rato, se convierten en familias al servicio de la infancia.

Ha supuesto también la oportunidad de escuchar y ser escuchados, de aportar para construir saberes compartidos, opiniones, criterios de valoración de su entorno; adquirir la seguridad de exponer el saber y el sentir, hablar en público, tener voz propia; ampliar las relaciones, conocer a otros niños, niñas y adolescentes que se interesan por sus palabras y sus ideas. Para el alumnado de Educación Secundaria, ha supuesto la oportunidad de agudizar el oído y la mirada para ponerse en lugar de los más pequeños y pequeñas, enriquecer sus ideas sobre la ciudad en compañía y, ante todo, comprobar que su trabajo de aula salta los muros de la escuela para ser útil en la ciudad.

Para las familias esta experiencia ha significado desdibujar los límites del trabajo escolar con la vida; compartir intereses, saberes, curiosidades, tiempos de calidad con sus hijos e hijas y otros (docentes de diferentes etapas educativas, niños y niñas, adolescentes, agentes sociales...) que estaban comprometidos con el mismo reto. Una puerta a una nueva manera de relacionarse con otras familias, con

la infancia y adolescencia, con otros espacios, otras instituciones y en contextos diferentes. Dejarse asombrar por sus propios hijos e hijas en cada pregunta, despertar su curiosidad centrando su mirada en lo pequeño, disfrutar sin prisa del momento, conocerse un poco mejor a la luz de la ciudad que nos habla desde el pasado para construir un nuevo futuro, para descubrir juntos, para vivir, en suma, experiencias en comunidad con objetivo educativo. Ponerse en contacto con otras metodologías que dan luz a la manera particular en que se produce el acercamiento al saber en familia.

Para todos, también los agentes sociales, el convencimiento de que haciendo comunidad se hace ciudad, ciudadanía, espíritu crítico, como bases para una ciudad mejor, esa que no sólo soñamos sino que también reivindicamos, diseñamos y construimos a través de proyectos compartidos.

Convencidos de esta utopía sostenible, más que nunca después de haber finalizado este proyecto, nos comprometemos a salir de la “defensa” que supone la escuela, con sus muros y sus seguridades, para acompañar a la infancia a explorar la ciudad y crecer en ella y con ella, transformándola desde un intercambio intergeneracional.

“El niño tiene necesidad de una mirada valorativa y de vivir en un contexto educativo, en una escuela que es lugar de investigación en tanto lugar de aprendizajes y creación de conocimiento; una escuela como lugar donde los sistemas simbólicos y de valores de la cultura y la sociedad, de las culturas y las sociedades, sean realizados, interpretados, creados y recreados por los niños y los adultos juntos: una escuela que sólo de este modo se convierte en productora de auténtica cultura: LA CULTURA DEL CONOCIMIENTO”.

Carla Rinaldi, Revista In-fan-cia, Julio-Agosto 1998

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abad, J. (2015), Escribir y leer la vida. Barcelona, España: Revista In-fan-cia nº151, 26-30.
- Carson, R. (2012). El sentido del asombro. Madrid, España: Ediciones Encuentro S.A.
- Cassany, D. (1999). Construir la escritura. Barcelona, España: Paidós.
- Heike F. (2010) La escuela en el bosque. Barcelona, España, Cuadernos de Pedagogía nº 407.
- Honoré, C. (2010) El tiempo de ser niño. Barcelona, España, Cuadernos de Pedagogía nº 407.
- Malaguzzi, L. (2005). Los cien lenguajes de la infancia. Barcelona, España: Rosa Sensat.
- Monreal, V. (2013). ¿En qué ciudad te gustaría vivir? Madrid, España: Anaya.
- Murray Schafer R. (1965) El compositor en el aula. Ricordi Americana.
- Murray Schafer R. (2004) El rinoceronte en el aula. Ricordi Americana.
- Murray Schafer R. (1998) Limpieza de oídos: Notas para un curso de música experimental. Ricordi Americana.
- Rinaldi, C. (2011). En diálogo con Reggio Emilia escuchar, investigar, aprender. Grupo Ed. Norma. Red Solare Reggio Children.
- Tonucci, F. (2004). La ciudad de los niños. Madrid, España: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Villar, L. (2008). El tapiz misterioso. Madrid, España: Ediciones SM.

8. REFERENCIAS WEB

www.ahorcado.net

[Kahoot, aplicación para móviles para diseñar cuestionarios](#)

www.buscapalabra.com

www.theteacherscorner.net

<https://www.salvador-dali.org/es/museos/teatro-museo-dali-de-figueres/visita-virtual>

Concurso para el fomento de la investigación e innovación educativa

Premios

Joaquín Guichot & T
Antonio Domínguez Ortiz

XXIX edición

curso 2016/2017



JUNTA DE ANDALUCIA